

**“Estructuras Jerárquicas En Las Estrategias Lingüísticas De Los Reclusos:
Un Análisis Sociolingüístico Del Sistema Penitenciario De Mostaganem
Entre La Jerga y El Argot ”**

**“Hierarchical Structures in the Linguistic Strategies of Prisoners: A
Sociolinguistic Analysis of the Mostaganem Penitentiary System between
Jargon and Slang”**

¹Belkacem DERDACHI*

Universidad Ahmed Ben AhmedOran 2- Argelia
derdachi1979@gmail.com

Fatima Zohara YZIDI

Universidad Ahmed Ben AhmedOran 2- Argelia
fatimayzidi@yahoo.fr

Recibido:19-07-2025 ; Aceptado: 12-08-2025 , Publicado:16-09-2025

Abstract: This article explores how hierarchical structures are constructed and reproduced through language in the prison environment of Mostaganem, Algeria. Based on a lexicon collected in three penitentiary centers, the study focuses on terms related to roles, status, and power among inmates. The analysis reveals the existence of an informal hierarchy parallel to the official authority, expressed through adapted lexical borrowings from French and Spanish into Algerian Arabic. These terms reflect daily dynamics of control, collaboration, and resistance within the prison, confirming that language is a central tool for social organization and legitimization in contexts of incarceration.

Keywords: prison hierarchy, sociolinguistics, inmate speech, Algeria, lexical borrowing, symbolic power.

الملخص:

يبحث هذا المقال في كيفية بناء الهياكل الهرمية وإعادة إنتاجها من خلال اللغة داخل البيئة السجنية في مستغانم، الجزائر. استناداً إلى معجم تم جمعه من ثلاثة مراكز إصلاحية، يُجلى الدراسة المصطلحات المرتبطة بالأدوار والمكانة والسلطة بين النزلاء. تكشف النتائج عن وجود تسلسل هرمي غير رسمي يعمل بالتوازي مع السلطة الرسمية، يتم التعبير عنه من خلال الاقتراضات المعجمية المعدلة من الفرنسية والإسبانية إلى العربية الجزائرية. تعكس هذه الممارسات اللغوية الديناميكيات اليومية للسيطرة والتعاون والمقاومة داخل السجن، مما يبرز أن اللغة أداة مركزية للتنظيم الاجتماعي وإضفاء الشرعية على السلطة في سياقات الحبس.

الكلمات المفتاحية: التسلسل الهرمي في السجنون؛ علم الاجتماع اللغوي؛ خطاب السجناء؛ الجزائر؛ الاقتراض المعجمي؛ السلطة الرمزية.

1. Introducción:

Las instituciones penitenciarias constituyen espacios de encierro físico, pero también de intensa producción simbólica. En estos contextos cerrados, caracterizados por la vigilancia, la disciplina y la restricción de movimientos, el lenguaje adquiere un valor central no solo como medio de comunicación cotidiana, sino como instrumento de organización social, negociación de identidades y reproducción de estructuras de poder. La cárcel, en este sentido, funciona como un microcosmos lingüístico en el que emergen formas particulares de habla que reflejan las dinámicas internas del encierro.

En el caso de Argelia, país marcado por una larga historia de colonización francesa y por un multilingüismo arraigado en su tejido social, el lenguaje carcelario se constituye como una variedad híbrida, permeada por préstamos léxicos del francés, del español y del árabe dialectal. Esta variedad no responde simplemente a una necesidad comunicativa, sino que está estrechamente ligada a las prácticas de control, resistencia y legitimación que estructuran la vida dentro de los muros penitenciarios. La lengua, en este contexto, no es neutra: está cargada de sentido social y político.

Este artículo se propone analizar el componente jerárquico de ese lenguaje carcelario, tomando como objeto de estudio el habla de los reclusos en tres centros penitenciarios de la ciudad de Mostaganem (Argelia): el centro de reeducación de Mostaganem (Sidi Ottman), el centro de rehabilitación de Aïn Tedlès y el centro de prevención de Sidi Ali. A partir de un corpus léxico extraído directamente de las prácticas discursivas de los internos, se examinan los términos que designan funciones jerárquicas —formales e informales— dentro de la comunidad reclusa.

El análisis muestra que la jerarquía carcelaria no es un fenómeno exclusivamente institucional, sino que se reproduce y se reconfigura a través de una organización interna entre los propios reclusos. Figuras como el *prévôt* (jefe de celda), el *chef de salle* (encargado del orden en la celda), el *doucheur* (organizador de turnos de ducha) o el *chef de court* (supervisor del patio), entre otras, ilustran cómo los internos asumen roles que responden a una lógica funcional, pero también simbólica, que estructura las relaciones de autoridad, pertenencia y respeto.

Desde una perspectiva sociolingüística, el estudio de estos términos permite comprender cómo el lenguaje actúa como un sistema de marcación del poder dentro del entorno carcelario. Siguiendo las propuestas de Bourdieu (1991) sobre el poder simbólico del lenguaje, y de Goffman (1961) sobre la organización de la vida en instituciones totales, se analiza cómo la lengua de los reclusos refleja y refuerza jerarquías internas, a menudo invisibles para la administración oficial, pero fundamentales en la economía social de la prisión.

Este trabajo se inscribe, por tanto, en una doble perspectiva: por un lado, documenta una variedad léxica marginal pero altamente estructurada; por otro, propone una lectura crítica del papel del lenguaje como dispositivo de control, negociación y resistencia en contextos de privación de libertad. El estudio contribuye así a una mejor comprensión de los mecanismos

sociolingüísticos que operan en los espacios carcelarios y amplía el campo de investigación sobre la relación entre lengua y poder en situaciones de exclusión estructural.

2. Marco Teórico

El análisis de la jerarquía en el lenguaje carcelario se inscribe dentro de los estudios sociolingüísticos que abordan la relación entre lengua, poder y organización social en contextos institucionales de encierro. Lejos de constituir un fenómeno meramente lingüístico, el habla de los reclusos refleja una estructura social compleja, en la que los roles, estatus y formas de autoridad se codifican, negocian y reproducen mediante el lenguaje.

2.1. Sociolingüística Del Encierro y Habla Carcelaria

La cárcel como espacio discursivo ha sido objeto de análisis en distintas disciplinas, pero en el ámbito de la sociolingüística aún constituye un terreno poco explorado, especialmente en contextos no occidentales. Autores como Camargo (2011) y Carvalho (2013) han subrayado la existencia de un repertorio léxico particular que se produce en el encierro, donde el habla de los reclusos constituye una forma de resistencia, adaptación y construcción de identidad colectiva.

Según Camargo (2011), el lenguaje carcelario "es una práctica social que organiza la experiencia del encierro y contribuye a la formación de estructuras de poder entre los internos" (p. 129). Esta práctica no es homogénea: varía según la región, el perfil sociocultural de los reclusos y la relación con la administración penitenciaria.

En contextos magrebíes, el contacto lingüístico entre el árabe dialectal, el francés y el español añade un nivel de complejidad adicional, dando lugar a préstamos, hibridaciones y adaptaciones fonológicas que reflejan la historia colonial y el multilingüismo estructural (Benrabah, 2007).

2.2. Jerarquía, Autoridad y Lenguaje

La noción de jerarquía ha sido abordada ampliamente por la antropología y la sociología del lenguaje. Desde la perspectiva de Erving Goffman (1961), las instituciones totales —como las cárceles— generan una organización jerárquica estricta que estructura los roles de los individuos y sus posibilidades discursivas. En su estudio clásico *Asylums*, Goffman muestra cómo los internos desarrollan roles funcionales dentro del encierro, y cómo el lenguaje se adapta a estas posiciones.

En el contexto penitenciario, esta jerarquía puede observarse tanto en el plano institucional (autoridades formales) como en el plano informal (autoridad entre pares). Tal como señala Sykes (1958), la estructura informal entre los reclusos es incluso más influyente en la regulación de la vida cotidiana que la oficial.

El análisis del habla revela cómo las denominaciones jerárquicas se expresan mediante léxicos específicos: el *prévôt*, el *chef de salle*, el *doucheur*, entre otros. Estos términos designan no solo funciones prácticas, sino también estatus simbólicos y relaciones de poder interiorizadas y reconocidas por el grupo.

2.3. Lenguaje y Poder Simbólico

El trabajo de Pierre Bourdieu (1991) es clave para comprender cómo el lenguaje actúa como un instrumento de dominación simbólica. En su teoría del poder simbólico, Bourdieu argumenta que el lenguaje no es solo una herramienta de expresión, sino una práctica social que reproduce estructuras jerárquicas preexistentes. Así, el hecho de nombrar, clasificar o ejercer una función lingüística dentro de un grupo encierra un capital simbólico que legitima determinadas posiciones sociales.

En el contexto carcelario, los reclusos que ocupan ciertos cargos (como *veilleur* o *convoyeur*) se sitúan en una posición de autoridad —aunque limitada— que se refuerza a través del reconocimiento lingüístico. Esta dinámica puede analizarse también como una forma de “descentralización del poder”, donde el sistema penitenciario delega responsabilidades a ciertos internos para mantener el control, lo cual es consistente con las observaciones de Foucault (1975) sobre el funcionamiento de la vigilancia moderna.

2.4. Contacto Lingüístico y Multilingüismo

El corpus léxico analizado en las cárceles de Mostaganem presenta un alto grado de hibridación léxica, resultado del contacto entre el árabe dialectal, el francés y, en menor medida, el español. Esta coexistencia de códigos lingüísticos no solo responde a factores históricos (colonialismo, educación bilingüe), sino que también sirve como recurso para marcar diferencias sociales y jerárquicas.

Como señala Benrabah (2007), el francés en Argelia funciona como una lengua de prestigio y dominio institucional, mientras que el árabe dialectal ocupa el espacio de la cotidianidad y de la identidad popular. El uso de términos franceses para designar cargos jerárquicos en la prisión refleja esta carga simbólica y reproduce, en clave carcelaria, las jerarquías sociales exteriores.

3. Metodología

Este estudio se enmarca en un enfoque cualitativo de tipo descriptivo e interpretativo, propio de los estudios sociolingüísticos aplicados a comunidades cerradas. Su objetivo es analizar cómo se codifica la jerarquía interna en el lenguaje de los reclusos a través del léxico utilizado en contextos penitenciarios. La investigación parte de un corpus real elaborado en el marco de una estancia prolongada de observación y recogida de datos en tres centros penitenciarios de la ciudad de Mostaganem, Argelia.

3.1. Contexto y Localización Del Estudio

La investigación se desarrolló en tres establecimientos penitenciarios situados en la wilaya de Mostaganem:

- **Centro de reeducación de Mostaganem (Sidi Ottman):** orientado a la reintegración social de reclusos de mediana condena;
- **Centro de rehabilitación de Ain Tedlès:** considerado el más moderno y estructurado, con programas activos de formación;
- **Centro de prevención de Sidi Ali:** alberga en su mayoría a jóvenes o personas en detención provisional.

Estos tres centros permiten observar diferentes configuraciones de organización interna, así como distintas prácticas discursivas, lo que garantiza una visión más amplia de las dinámicas lingüísticas del encierro.

3.2. Diseño de la Investigación y Recogida de Datos

El corpus léxico fue recopilado desde enero 2025 hasta junio del mismo año mediante una combinación de técnicas etnográficas adaptadas al contexto carcelario:

- **Observación participante indirecta,** a través de registros de interacciones espontáneas y controladas con reclusos.
- **Entrevistas semidirigidas** a funcionarios y a un grupo seleccionado de internos que ocupaban funciones jerárquicas reconocidas (por ejemplo: *prévôt*, *chef de salle*, *veilleur*).
- **Recolección sistemática del léxico** utilizado en distintos espacios de la prisión (celdas, patio, zonas de trabajo, zonas comunes).

La elaboración del corpus se hizo respetando los principios éticos de anonimato y confidencialidad, evitando cualquier tipo de presión o riesgo para los informantes. No se registraron nombres propios ni situaciones que pudieran comprometer la integridad de los participantes.

3.3. Criterios de Selección y Clasificación del Corpus

El análisis se centró exclusivamente en las unidades léxicas que permiten identificar y describir funciones jerárquicas dentro de la comunidad carcelaria. Para ello, se aplicaron los siguientes criterios de selección:

- Que el término se use para designar una función, rol o estatus jerárquico reconocido por los reclusos.
- Que el uso del término tenga un valor funcional o simbólico relacionado con la organización interna del encierro.
- Que su presencia sea estable y compartida entre diferentes informantes o contextos.

El corpus definitivo analizado para este artículo contiene once unidades léxicas agrupadas en torno a tres dimensiones:

1. cargos administrativos oficiales;
2. jerarquías informales entre reclusos;
3. espacios simbólicos que refuerzan el estatus.

Cada término fue analizado desde tres niveles:

- **Nivel léxico-semántico:** definición, origen lingüístico (árabe, francés, español), campo semántico y adaptaciones.
- **Nivel sociolingüístico:** función social del término, nivel de reconocimiento entre los hablantes y relación con la organización interna.
- **Nivel pragmático-discursivo:** contexto de uso, modalidades de apelación, formas de respeto o subordinación asociadas.

3.4. Limitaciones del Estudio

Aunque el corpus se basa en datos reales y representativos, existen limitaciones propias del trabajo en instituciones penitenciarias:

- El acceso a ciertos espacios estuvo restringido por razones administrativas;
- No todos los reclusos pudieron participar de forma equitativa en las entrevistas;
- Algunas observaciones pudieron verse condicionadas por la presencia de funcionarios durante la recogida de datos.

No obstante, la triangulación de fuentes, la diversidad de centros y la estabilidad del léxico recopilado aseguran la fiabilidad de los resultados y su relevancia sociolingüística.

4. Análisis y Resultados

El análisis del corpus permitió identificar once unidades léxicas relacionadas con funciones jerárquicas en el contexto carcelario. Estas palabras, de origen principalmente francés, han sido adaptadas al árabe dialectal hablado en las cárceles de Mostaganem y cumplen funciones de estructuración interna, control simbólico y marcación del estatus entre reclusos. A continuación, se presentan los resultados clasificados en dos grandes categorías: autoridad formal y autoridad informal.

4.1. Jerarquía de Autoridad Formal (Funcionarios y Delegados por la Administración)

Término	Origen	Pronunciación local	Función jerárquica	Observaciones sociolingüísticas
Chef	Francés	[ʃæf]	Oficial penitenciario	Uso genérico. Designa a todo agente con poder. Carga institucional fuerte.
Chef de quartier	Francés	[ʃæf:kɑ̃ʁtɛ]	Guardia responsable de bloque o celda	Figura cercana al recluso. Controla desplazamientos y actividades.
Planton	Francés	[plɑ̃tɔ̃]	Vigilante de noche	Función limitada pero necesaria. Asegura la continuidad de la vigilancia.

Tabla 1. Jerarquía de autoridad formal (funcionarios y delegados por la administración)

Estos tres términos representan la autoridad formal ejercida por la administración, reproducida en el lenguaje de los reclusos. Aunque provienen del francés institucional, su pronunciación y uso en el habla cotidiana muestran signos de apropiación y resemantización.

4.2. Jerarquía de Autoridad Informal (Funciones Internas Entre Reclusos)

Término	Origen	Pronunciación local	Función jerárquica	Valor simbólico y funcional
Prévôt	Francés	[privu]	Jefe de celda	Figura central de la jerarquía informal. Coordina normas internas.
Chef de salle	Francés	[šæf.sāl]	Asistente del <i>prévôt</i>	Mantiene el orden y la limpieza. Rol intermedio.
Chef de court	Francés	[šæf.kūr]	Encargado del patio	Controla los tiempos, accesos y disputas del patio.
Veilleur	Francés	[fiyær]	Recluso que acompaña y supervisa al grupo	Figura de vigilancia horizontal. Promueve la disciplina interna.
Convoyeur	Francés	[kofājær]	Asistente de limpieza	Cargo menor, pero útil para obtener visibilidad o favores.
Doucheur	Francés	[dušær]	Controla los turnos de ducha	Controla un recurso valioso. Poder cotidiano e informal.
Carré	Francés	[lkāri]	Espacio reservado al <i>chef de salle</i>	Símbolo espacial del estatus jerárquico. Delimita respeto.
Batonnier	Francés	[bāṭoni]	Abogado senior con prestigio (externo)	Figura con reconocimiento social. Poco frecuente pero relevante.

Tabla 2. Jerarquía de autoridad informal (funciones internas entre reclusos)

Esta segunda tabla revela una estructura jerárquica paralela a la oficial, construida por los propios reclusos. Estos cargos no siempre son reconocidos por la administración, pero tienen plena legitimidad dentro del grupo. Algunos reclusos acceden a estos roles por experiencia, antigüedad o carisma, y los términos usados para designarlos cargan con prestigio, poder o acceso a recursos internos.

4.3. Observaciones Generales

- A. **Origen léxico:** La mayoría de los términos jerárquicos provienen del francés, resultado directo del legado colonial. Sin embargo, han sido fonéticamente adaptados al árabe argelino, lo que indica un proceso de apropiación lingüística que integra el vocabulario externo al sistema interno del encierro.
- B. **Estructura piramidal interna:** El análisis muestra una estratificación clara entre los reclusos, con cargos de liderazgo (*prévôt*, *chef de salle*), cargos funcionales (*doucheur*, *convoyeur*) y cargos de supervisión (*veilleur*), que reproducen la lógica jerárquica de la administración pero en clave informal.

- C. **Espacialización del estatus:** La noción del *carré* evidencia cómo la jerarquía también se materializa en el espacio: el lugar donde uno se sienta o duerme dentro de la celda señala su posición dentro de la organización interna.
- D. **Lenguaje como instrumento de poder simbólico:** Siguiendo a Bourdieu (1991), estos términos no solo designan funciones, sino que legitiman relaciones asimétricas dentro de la prisión. El uso o no uso de estas palabras marca también el nivel de integración en la vida carcelaria.

5. Discusión

Los resultados del análisis confirman que la jerarquía en el entorno penitenciario de Mostaganem no se limita a una estructura impuesta por la administración. Por el contrario, existe una organización jerárquica paralela y compleja construida por los propios internos, cuya legitimidad se expresa y se mantiene a través del lenguaje. Esta doble jerarquía —oficial e informal— se manifiesta en un repertorio léxico específico, marcado por préstamos del francés y del español, adaptados al árabe dialectal argelino, y con una clara función simbólica, organizativa y disciplinaria.

Desde una perspectiva sociolingüística, esta situación se puede entender como un ejemplo de lo que Erving Goffman (1961) denomina "roles institucionales internos", es decir, funciones sociales asumidas por los internos que permiten una cierta autogestión del grupo, favoreciendo tanto el orden como la integración. Los términos como *prévôt*, *chef de salle* o *doucheur* no solo designan cargos, sino que constituyen formas de reconocimiento colectivo que otorgan estatus, visibilidad y acceso a recursos (privilegios, contactos, movilidad interna, etc.).

La existencia de estos roles lingüísticamente definidos permite entender el habla carcelaria como un instrumento de legitimación simbólica, tal como lo plantea Pierre Bourdieu (1991). La posesión de un cargo no se acompaña solo de funciones concretas, sino de un capital simbólico que se actualiza mediante el uso y el reconocimiento del término correspondiente. Así, quien es llamado *chef de salle* adquiere una autoridad que va más allá de la limpieza o el orden: se convierte en una figura jerárquica aceptada, incluso temida o respetada, dentro del espacio carcelario.

Además, el uso predominante de préstamos lingüísticos del francés y, en menor medida, del español, confirma el peso del legado colonial en la configuración del imaginario carcelario argelino, en línea con los planteamientos de Benrabah (2007) sobre la estratificación sociolingüística en Argelia. La presencia de términos franceses para designar el poder (como *chef*, *prévôt*, *batonnier*) reproduce en el habla cotidiana una lógica de prestigio heredada, en la que las lenguas coloniales siguen ocupando espacios de legitimidad institucional o simbólica. En este sentido, el lenguaje carcelario no escapa a la jerarquía lingüística que opera en el conjunto de la sociedad argelina.

Otro aspecto destacable es la materialización espacial de la jerarquía lingüística, observada en términos como *carré*, que designa el espacio reservado al *chef de salle* dentro de la celda. Este fenómeno recuerda que la jerarquía no es solo una construcción simbólica, sino que se inscribe en el cuerpo, en el espacio y en la organización de la vida cotidiana. La jerarquía lingüística se traduce así en jerarquías espaciales y kinésicas, en línea con los planteamientos

de Foucault (1975) sobre la disciplina y el control de los cuerpos en los dispositivos de encierro.

Finalmente, el análisis también evidencia el papel ambivalente de los reclusos que ocupan funciones de control: por un lado, actúan como agentes del orden interno; por otro, pueden ser percibidos como colaboradores del sistema penitenciario. Esta ambigüedad refuerza la idea de que el lenguaje no solo organiza, sino que también sirve como campo de disputa, donde los significados, los cargos y el estatus están en constante negociación.

6. Conclusión

El análisis del léxico jerárquico en el habla de los reclusos de la ciudad de Mostaganem ha permitido identificar cómo el lenguaje carcelario funciona como un instrumento de organización social, poder simbólico y legitimación interna dentro de los espacios de encierro. A través de un repertorio de términos específicos —en su mayoría préstamos del francés adaptados al árabe dialectal— los reclusos construyen una jerarquía paralela a la autoridad institucional, con funciones definidas, reconocimiento colectivo y consecuencias prácticas en la vida cotidiana.

Este fenómeno confirma que el lenguaje no solo refleja la estructura del encierro, sino que la produce y reproduce activamente, mediante mecanismos de clasificación, asignación de roles y delimitación de espacios. Figuras como el *prévôt*, el *chef de salle* o el *veilleur* ilustran la existencia de una jerarquía informal que responde a las necesidades internas del grupo y que, en muchos casos, es funcional al propio sistema penitenciario, que delega ciertas responsabilidades de vigilancia y disciplina a los internos.

Además, el análisis ha evidenciado la persistencia de jerarquías lingüísticas heredadas del pasado colonial, donde los términos en francés conservan una carga simbólica de autoridad y prestigio, reproduciendo a pequeña escala las relaciones de poder existentes en la sociedad argelina. Este hecho refuerza la tesis de que la cárcel, lejos de ser un espacio aislado, reproduce y reconfigura las tensiones lingüísticas, sociales e históricas del exterior.

Desde una perspectiva teórica, el estudio confirma los planteamientos de Bourdieu (1991) sobre el poder simbólico del lenguaje, así como las observaciones de Goffman (1961) y Foucault (1975) en torno al control social, la vigilancia y la producción de subjetividades en contextos de encierro.

Como línea futura de investigación, sería pertinente ampliar este enfoque al análisis de los mecanismos de resistencia lingüística, así como al estudio comparativo entre cárceles de diferentes regiones del país, con el fin de observar variaciones dialectales, semánticas o estructurales que puedan enriquecer la comprensión del habla carcelaria como fenómeno sociolingüístico complejo.

Referencias

Benrabah, M. (2007). Language-in-education planning in Algeria: Historical development and current issues. *Language Policy*, 6(2), 225–252. <https://doi.org/10.1007/s10993-007-9046-7>

Bourdieu, P. (1991). *Language and symbolic power* (J. B. Thompson, Ed.; G. Raymond & M. Adamson, Trans.). Harvard University Press. (Original work published 1982)

Camargo, E. F. (2011). O uso da linguagem no cárcere: Uma abordagem etnográfica da linguagem carcerária. *Cadernos de Linguística e Teoria da Literatura*, 9(1), 123–140.

Carvalho, J. J. (2013). *Fala marginal: Léxico e identidade na prisão*. Editora da UFPB.

Foucault, M. (1975). *Surveiller et punir: Naissance de la prison*. Gallimard.

Goffman, E. (1961). *Asylums: Essays on the social situation of mental patients and other inmates*. Anchor Books.

Sykes, G. M. (1958). *The society of captives: A study of a maximum security prison*. Princeton University Press.